**DÉCIMA REUNIÓN JUNIO 2016**

 **“PAPÁ UNIDAD FAMILIAR”**

1. **BIENVENIDA**

Bienvenidos a todos a nuestra Pequeña Comunidad Parroquial, siéntase todos en su casa y disfrutemos pasando un rato como hermanos. Nuestro deseo es encontrarnos con Cristo y entre nosotros, la presencia de Dios tocará nuestros corazones

Así como en el mes de mayo recordamos a mamá y a la Virgen María, ahora en junio recordaremos a nuestros papás y a san José. Nos disponemos para hacer nuestra oración.

1. **ORACIÓN INICIAL**

“ORACIÓN DEL PUEBLO DE DIOS PARA EL CAMINO DE CONVERSIÓN”

Dios nuestro, Padre bueno,

que nos invitas a reconocernos como pueblo de Dios:

enséñanos a comparar nuestra vida con el Evangelio

y a escuchar tu llamada a la conversión;

que sepamos descubrir la riqueza que hay en cada uno

y ponerla eficazmente al servicio de la comunidad.

Danos tu gracia para vivir en comunión

y dar como Iglesia, ante el mundo,

testimonio de unidad y santidad

**DIRIGENTE: Virgen de Izamal, Patrona de Yucatán,**

**TODOS: Sé nuestro modelo de respuesta a Dios.**

**DIRIGENTE: Abre a Cristo tu corazón**

**TODOS: E inicia tu conversión.**

1. **CUENTO “MI PAPÁ ESTÁ MUY OCUPADO”**

Breve historia:

El papá de Alberto era un hombre importantísimo y muy ocupado, trabajaba tantas horas, que, a menudo, debía trabajar los fines de semana. Un domingo Alberto se despertó antes de lo acostumbrado, y al escuchar que su papá abría la puerta de la calle para salir hacia la oficina, corrió a preguntarle:

- ¿Por qué tienes que ir hoy a trabajar, papi? Podríamos jugar juntos...

 - No puedo. Tengo unos asuntos muy importantes que resolver.

 - ¿Y por qué son tan importantes, papi?

 - Pues porque si salen bien, serán un gran negocio para la empresa.

 - ¿Y por qué serán un gran negocio?

 - Pues porque la empresa ganará mucho dinero, y a mí es posible que me asciendan.

 - ¿Y por qué quieres que te asciendan?

 - Pues para tener un trabajo mejor y ganar más dinero.

 - ¡Qué bien! Y cuando tengas un trabajo mejor, ¿podrás jugar más conmigo?

El papá de Alberto quedó pensativo, así que el niño siguió con sus preguntas.

- ¿Y por qué necesitas ganar más dinero?

 Pues para poder tener una casa mejor y más grande, y para que tú puedas tener más cosas.

 - ¿Y para qué queremos tener una casa más grande? ¿Para guardar todas esas cosas nuevas?

 - No hijo, porque con una casa más grande estaremos más a gusto y podremos hacer más cosas.

Alberto dudó un momento y sonrió.

- ¿Podremos hacer más cosas juntos? ¡Estupendo! Entonces vete rápido. Yo esperaré los años que haga falta hasta que tengamos una casa más grande.

Al oír eso, el papá de Alberto cerró la puerta sin salir. Alberto crecía muy rápido, y su papá sabía que no le esperaría tanto. Así que se quitó la chaqueta, dejó la computadora y la agenda, y mientras se sentaba a jugar con un Alberto tan sorprendido como encantado, dijo: Creo que el ascenso y la casa nueva podrán esperar algunos años.

**ILUMINACIÓN BIBLICA (LEER DIRECTAMENTE DE LA BIBLIA)** (Evangelio de san Mateo capítulo 5, versículos del 43 al 48)

*"Ustedes han oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y no harás amistad con tu enemigo” Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y recen por sus perseguidores, para que así sean hijos de su Padre que está en los Cielos. Porque él hace brillas su sol sobre malos y buenos, y envía la lluvia sobre justos y pecadores.*

*Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué mérito tiene? También los cobradores de impuestos lo hacen. Y si saludan sólo a sus amigos, ¿qué tiene de especial? También los paganos se comportan así. Por su parte, sean ustedes perfectos como es perfecto el Padre de ustedes que está en el Cielo"*

1. **CONFRONTACIÓN**

Este pasaje nos señala la característica que cambia el sentido de la comunidad: de una que había vivido en “la venganza y el odio” a otra que ha de vivir fundamentando su vida en el amor que se hace concreto en la misericordia y el perdón. Este cambio de actitudes de vida, incluye no sólo a los amigos, a los que nos son agradables y simpáticos, a los que nos benefician con su afecto, sino a todos: a los enemigos, a los que nos han hecho daño, los que piensan como nosotros, los que son diferentes. Nos pide considerarlos, sin deprecio, descubrir que también tienen cualidades y tratar de entenderlos y acoger sus diferencias, estar dispuestos a extender las manos a en su favor a través del servicio y la consideración, a que no nos sean indiferentes.

La Palabra nos invita y pide hacer algo “extraordinario”: atender e incluir al diferente; conocer, valorar y complementarnos con los distintos dones que cada quien ha recibido, incluir, no excluir; mirar que en los demás, especialmente los que de ordinario no son cercanos a nosotros, cualidades que nos ayudan a formar una sola comunidad, fuerte y unida. Sólo de esta manera se podrán poner las bases para romper el círculo del exclusivismo que refleja los gustos y preferencias individuales. Sólo así podremos comenzar a distinguir la acción del Espíritu en nosotros que nos empuja a trabajar organizados y articuladamente, tomando en cuenta a todos, permitiéndole realizar en nosotros una verdadera conversión que nos permita vivir dando testimonio de la misericordia que vive, de manera “extraordinaria” con todos, al estilo de Jesús, el que forma parte de un solo pueblo, el pueblo de Dios.

Recordemos en este mes que celebramos al padre: ser papá es un don maravilloso, y una de las responsabilidades más difíciles, que se asume para toda la vida cuando se es consciente de la tarea que Dios pone en manos de los hombres.

El rol del padre se inclina más al jefe de la familia, encargado del sustento económico del hogar, a la fuerza que apoya en todo momento. Sin embargo, si buscamos las características que se van ligadas a lo “paternal”, encontramos las palabras más bellas: indulgente, comprensivo, clemente, condescendiente, magnánimo, tolerante, considerado, benigno, benévolo, bondadoso, suave, esmerado, afectuoso, cariñoso, providente, entre otras más. lo cual nos reafirma que el significado de padre siempre se ha considerado, si se cumple con lo estipulado, un papel responsable en el seno familiar, social y eclesial para educar en la fe a los hijos y ser hombre y mujeres de comunión.

Aunque un hombre tenga sólo unos días o meses o siete años de ser padre, o 50 años de ser padre, siempre le parecerá que sus hijo nunca crecen y les siguen llamando a sus descendientes: niño o niña, chiquitos, mi chamaco, y con mucho orgullo: mi hijo o mi hija, les expresan afecto y cariño como desde el primer día que los tomaron en sus brazos.

Cuando se cumple el rol de padre se olvida, muchas veces, que se necesita desempeñarlo de una manera excelente con un ser (o varios, según el número de hijos) diferente, aunque se parezca físicamente o repita actitudes que el padre tiene. Saber comprender estar diferencias, es tan importante para el progenitor, como para el hijo al crecer: ver los posibles, errores, mirar los grandes aciertos, soportar las penas y celebrar las alegrías juntamente, valorar lo que tenemos y somos al haber sido apoyados por loa padres ya mayores, vernos convertidos en hombres y mujeres de bien, habla de la voluntad de querer ser, también, excelentes hijos que ya tenemos a nuestro cargo la noble, difícil pero hermosa de reflejar el amor paterno de Dios que se ha acercado al “diferente”, a su hijo (a) que le puede llamar Papá.

1. **CONVERSACIÓN Y COMPROMISO**

Teniendo en cuenta la reflexión anterior y la cita bíblica, aportemos respuestas a estas preguntas:

Da tu opinión sobre el ser de:

1. Hombre hijo
2. Hombre esposo
3. Hombre padre
4. **AVISOS Y UBICACIÓN EN LA VIDA PARROQUIAL**

En este mes de junio tendremos las siguientes acciones:

* Día del padre en los centros pastorales

1. **CONVIVENCIA**

Conversar los asuntos de la comunidad. Aniversarios, problemas, éxitos, etc.

1. **ORACIÓN DE LOS HIJOS POR SU PADRE**

Dios, concédeme comprender mejor a mi padre, y saber devolverle amor por amor.

Si yo no puedo amarlo como antes es que debe amarlo más.

No ya como un niño que balbucea, sino como un hombre que sabe lo que tiene que decir, y que expresa su alma en un lenguaje dulce y fuerte.

Yo me acercaré a mi padre, que sufre por mí, y cuyo trabajo hasta ahora no he apreciado.

Esta noche diré y repetiré, con más comprensión que otras veces, la antigua oración de mi infancia:

Padre nuestro, que estás en los cielos, escucha a tus hijos. Te pedimos por nuestros padres.

Por medio de papá nos diste todo, devuélvele todo el bien que nos ha hecho.

Nos ha dado la vida: consérvale la salud

Nos ha dado el alimento: dale el pan de cada día.

Nos ha dado la ropa: que su alma se halle vestida siempre de tu gracia.

Concédele sobre la tierra la felicidad que se encuentra en servirte y amarte.

Y haz que podamos estar un día reunidos en el cielo. Amén.

Padre Nuestro que estas en el cielo…

1. **DESPEDIDA (Con estas u otras palabras)**

Mis hermanos hemos terminado nuestra reflexión, ojala y siempre valoremos a nuestros padres todos los días de nuestra vida. Que siempre podamos descubrir en nuestro padre en la tierra la imagen del padre Dios. Que tengan muy buenas noches

Nos vemos el próximo mes de julio el día \_\_\_\_\_\_\_ a las \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ gracias.